



EL REPORTAJE DEL DÍA

MODELOS SANITARIOS España ofrece todavía mejores resultados en esperanza de vida, mortalidad infantil, por cáncer o isquemia que el resto de países desarrollados. Sin embargo, el informe anual de la OCDE deja patente cómo el SNS español gasta por habitante menos que el resto, crece a menor

ritmo, dispone de menos dotaciones tecnológicas, la saturación de sus hospitales es mayor, y los resultados en cuestiones muy relacionadas con la prevención, como la diabetes o VIH, son peores en el país que en el resto de Estados desarrollados.

Déficit y bondades del sistema español

■ L.G.I.

Gastar más no es sinónimo de disponer de una sanidad mejor, pero ayuda. Ésta es la principal conclusión que se desprende del informe de la OCDE sobre la situación de los servicios sanitarios y de la salud de la población en los países desarrollados. El estudio reconoce los progresos que se han producido en los últimos años en el tratamiento del cáncer, pero también los incrementos de costes y bajos resultados que se observan en la mayor parte de países en el tratamiento de otras enfermedades como el asma o la diabetes.

La OCDE, que integra a países desarrollados pero tan distantes económicamente como Hungría o Japón, no da un sobresaliente a ningún sistema sanitario del mundo: todos tienen deficiencias en la calidad en algún área, aunque destaca el buen hacer de Estados Unidos, Canadá y Japón en el tratamiento y la prevención del cáncer, y el de Holanda, Italia, Suiza y Alemania en atención primaria.

El balance para España es bueno en el presente pero incierto a medio plazo. Las cifras muestran que sigue por debajo de la media de los países desarrollados en cuanto a gasto sanitario por persona y que su presupuesto para sanidad crece también a menor ritmo que el del resto de países. Concretamente, el gasto sanitario por ciudadano se situó en 2007 en España en 2.671 dólares, frente a los 2.984 de la media de la OCDE, y las inversiones en sanidad de la última década crecieron en el país a un ritmo anual del 2,7 por ciento, frente al 4,1 por ciento del resto de regiones desarrolladas. Y a esto precisamente se aferraba la ministra Trinidad Jiménez hace tan sólo unos días en el Club Siglo XXI (ver DM del 4 de diciembre), al defender que el problema de la sanidad española no es de sostenibilidad sino de bajo presupuesto.

El informe de la OCDE ve los datos de gasto sanitario con cautela y recuerda que más gasto no se traduce siempre en un mejor sistema sanitario. Y como prue-

■ Retrato robot de la sanidad mundial

Esperanza de vida al nacer (años)



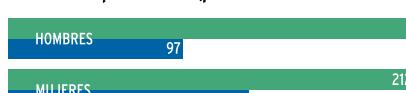
Mortalidad por isquemia (por cada 100.000 habitantes)



Mortalidad por infarto (por cada 100.000 habitantes)



Mortalidad por cancer (por cada 100.000 habitantes)



Mortalidad por accidentes (por 100.000 habitantes)



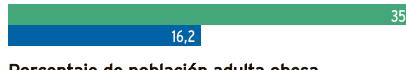
Mortalidad infantil (por cada 1.000 nacimientos)



Prevalencia de la diabetes (porcentaje de adultos)



Nuevos casos de VIH (por millón de habitantes)



Porcentaje de población adulta obesa



Médicos en activo (por cada 1.000 personas)



España

OCDE

Enfermeras en activo (por cada 1.000 personas)



Porcentaje de fumadores de 15 años de edad



Visitas al médico por persona al año



Consultas atendidas por médico al año



Scanners (por millón de habitantes)



Camas hospitalarias (por cada 1.000 habitantes)



Ocupación de los hospitales (porcentaje de saturación)



Estancia media hospitalaria (días)



Gasto sanitario por persona (en dólares)



Crecimiento anual del gasto sanitario (en porcentaje)



España ofrece mejores resultados que el resto de países desarrollados en esperanza de vida al nacer y en mortalidad infantil, por cáncer o por isquemia

El SNS cojea en dotaciones como scanners por habitante, número de camas hospitalarias, enfermeras o gasto en salud por paciente

sanitario español en materia de dotaciones. España tiene de momento más médicos en activo por cada 1.000 personas que la media de la OCDE (3,7 en el país frente a 3,1 en el resto del mundo), pero cuenta ya con menos enfermeras (7,5 por cada mil personas en España frente a 9,6 de promedio mundial).

Además, el sistema sanitario español parece estar ya al borde de la saturación. Los pacientes acuden al médico con más frecuencia que la media mundial (8,1 visitas al año en España por persona frente a 6,8 en el resto del mundo). El SNS cuenta además con menos scanners por millón de habitantes que la media (14,6 en España frente a 22,8 en el resto de países), con menor número de camas (2,5 frente a 3,8) y con una tasa de saturación de los hospitales mayor que la del resto de países (la ocupación de los hospitales nacionales alcanza el 78 por ciento de su capacidad frente al 75 por ciento de la media del resto de regiones).

Así, el informe elaborado por la OCDE concluye que España continúa ofreciendo buenos resultados de práctica clínica y el estado general de salud de la población es mejor actualmente en España que en el conjunto de países desarrollados, el país parece empezar a cojejar en cuestiones que pueden pasarse factura a medio plazo. No en vano el informe muestra significativas deficiencias del sistema

ba, el estudio saca a relucir el caso estadounidense, un país que gasta dos veces y media más por persona en sanidad que la media de países desarrollados pero cuyos resultados clínicos y de equidad en el acceso al sistema sanitario no son mejores que los del resto.

En positivo

Y en la avalancha de cifras sobre la marcha de la sanidad mundial ¿dónde queda España? Queda en mejor situación que la media de la OCDE en parámetros tan significativos como la esperanza de vida, que alcanza

los 81 años en el país pero sólo los 79,1 años en el resto de Estados. España goza también de buenos resultados en mortalidad infantil, con 3,7 muertes por cada 1.000 nacimientos, frente a las 3,9 de media que se registran en el resto de países. Los buenos frutos del sistema sanitario español pueden verse también en la mortalidad por isquemia y cáncer, que es significativamente inferior que la de la media de la OCDE.

Sin embargo, España se encuentra en peor situación que el resto de países en cuestiones muy relacionadas

con la prevención y los hábitos de vida: la mortalidad por accidente de tráfico es superior en el país que en el resto del mundo (10,4 muertes por cada 100.000 habitantes en España frente a 9,4 de promedio mundial); la prevalencia de la diabetes es mayor (6,6 por ciento de adultos en España frente a 6,3 por ciento en los países desarrollados); los nuevos casos de VIH nacionales más que duplican los de la media de la OCDE (35,3 nuevos casos por millón de habitantes en España frente a 16,2 en el resto de países), y el porcentaje de

fumadoras jóvenes es también superior (el 20 por ciento de las niñas españolas de 15 años fuma, frente al 17 por ciento de la media mundial).

Dotaciones insuficientes

Así, aunque los resultados de la práctica clínica y el estado general de salud de la población es mejor actualmente en España que en el conjunto de países desarrollados, el país parece empezar a cojejar en cuestiones que pueden pasarse factura a medio plazo. No en vano el informe muestra significativas deficiencias del sistema

Fuente: OCDE